



Delirios

Aquí, en esta luna desolada
Un látigo rojo desciende hasta el poema.
Amo ese rictus de flor entre tus piernas,
Ya dijimos coral, vendrán cuartos desuetos,
Cuerpos de fulgentes ojos.
(¿Se llevará el ocaso este sabor de sangre
en el ambiente?)
Humo de miedo sube de la ciudad,
La noche apaga el parpadeo del paisaje
Y las torres otean la ventisca.
Huecas mariposas de labios dobles
¿Qué duro viento de carne las abrirá?
Hay mil amantes en este caldo de jadeos.
Antes solí escribir sangre, sombra sonora,
Ese hombre se venda con amapolas el sentido,
Una mujer de sombra satinada le devora.
La ciudad que amo fue cambiada
En un inferno musical con escarchados vicios.
Mañana heredaremos el delirio de otros sueños.

RAFAEL PATIÑO